



July 3, 2016

## Fourteenth Sunday of Ordinary Time

...say to them, "the Reign of God is at hand for you." Luke 10:9



Dear Friends;

Peter Maurin was a Catholic social activist who in 1933, with Dorothy Day, founded the Catholic Worker Movement. The organization was based on the Gospel call for justice and the social teaching of the Church. He said that their goal was "to build a world where it is easier for people to be good." Today Jesus sends us forth, as he sent Peter Maurin and Dorothy Day, to be ambassadors of a new world—the Reign of God.

The vision that Jesus calls us to proclaim and actively work for is radically different from the world we know. This vision is not based on scarcity and competition. But trust in the abundance of God, "*Carry no money bag, no sack, no sandals...*" The things that we carry with us can be an obstruction when we are encountering new people. The baggage we carry can prevent us from encountering the hospitality of others. That stuff is the baggage of our own culture. With it comes our tendency to impose on others our way of doing things. In the reign of God we will celebrate our unity in our diversities.

We are sent to stand in solidarity with all those we come across in our lives. This means we have a love for all peoples that transcends national, racial, ethnic, religious and ideological differences. We are sent to heal what afflicts the people. Jesus tells us to offer "*Peace*" and "*cure the sick and let them know that the reign of God is coming for you.*" They will know this is true as we work to ensure that society provides the conditions that allow people to attain what is due to them. We are called to live in community. There we learn to respect the dignity of one another. We work together for the common good. We provide for those things that are necessary for the dignity of each person and community. These include: food, shelter, education, health care, freedom from violence, and an income that supports the family.

By our words and actions we announce the Good News. But Jesus also reminds us that there will be those who will oppose the justice of that coming reign. "*I am sending you as lambs among wolves.*" In America the common good runs into our ideology of individualism. Our commitment to the autonomous individual blinds us to our neighbors, because our first and only concern is to our individual selves. We only seek out like-minded individuals. We dismiss communal-minded cultures like Latin America or Scandinavia as "socialist."

The new world of the reign of God poses a challenge to the empire of this world. The focus of the world is profit and wealth. Our belief and proclamation of the kingdom of God says that there are resources and wealth that belong to us all. To proclaim the common good is to take a stand against the empire of commerce. Wealth must flow back into local communities. This is what Pope Francis meant when he said "Wealth must serve humans, not humans serve wealth." And if you are not part of the elite this is very good news indeed.

Jesus invites us to proclaim a world where in our love and care for one another there is always more than enough. We begin to live that world in our willingness to meet the other, in giving and receiving hospitality, and trusting that together in God there is always enough. In the end love will win. And to quote the movie *The Best Exotic Marigold Hotel*, "Everything will be all right in the end...if it's not all right, then it's not the end."

Peace and Have a Safe 4<sup>th</sup> of July Celebration,

*Fr. Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)



3 de Julio, 2016

## Decimocuarto Domingo en Tiempo Ordinario

...digan a ellos, "el Reino de Dios está cerca de ti." Lucas 10:9



Queridos Amigos;

Peter Maurin era una activista Católico social que en 1933, junto con Dorothy Day, fundó el Movimiento de Trabajador Católico. La organización estaba basada en el llamado a la justicia del Evangelio y la doctrina social de la iglesia. Decía que su objetivo era "construir un mundo donde es más fácil para la gente a ser buena. Hoy Jesús nos envía, como envió a Peter Maurin y Dorothy Day, ser embajadores de un mundo nuevo: el Reino de Dios.

La visión a la que Jesús nos llama a proclamar y trabajar activamente es radicalmente diferente al mundo que conocemos. Esta visión no se basa en la escasez y la competencia. Pero confía en la abundancia de Dios, "No lleven bolsa de dinero, ni saco, ni sandalias..." Las cosas que llevamos con nosotros pueden ser un obstáculo cuando nos estamos encontrando nuevos amigos. El equipaje que llevamos puede impedirnos encontrar la hospitalidad de los demás. Ese es el bagaje de nuestra propia cultura. Con él llega nuestra tendencia a imponer a los demás nuestra manera de hacer las cosas. En el Reino de Dios vamos a celebrar nuestra unidad en nuestra diversidad.

Somos enviados a ser solidarios con todos aquellos que nos encontramos en nuestras vidas. Esto significa que tenemos un amor para toda la gente que trasciende las diferencias nacionales, raciales, étnicas, religiosas e ideológicas. Somos enviados a sanar lo que afecta a las personas. Jesús nos dice que ofrezcamos "Paz" y "sanen a los enfermos y háganle saber que el Reino de Dios está por venir". Ellos sabrán que esto es cierto al trabajar para asegurar que la sociedad proporcione las condiciones que permitan a las personas a lograr lo que es debido a ellos. Estamos llamados a vivir en comunidad. Allí aprendemos a respetar la dignidad del uno con el otro. Trabajamos juntos para el bien común. Proveemos aquellas cosas que son necesarias para la dignidad de cada persona y comunidad. Estos incluyen: alimentos, vivienda, educación, salud, libertad de la violencia y un ingreso que apoya la familia.

Por medio de nuestras palabras y acciones anunciamos la Buena Nueva. Pero Jesús también nos recuerda que habrá quienes se opondrán a la justicia de ese Reino venidero. "Los envió como corderos entre lobos." En América el bien común funciona en la ideología del individualismo. Nuestro compromiso con el individuo autónomo nos ciega hacia nuestros vecinos, ya que nuestra primera y única preocupación es nuestro ser individual. Sólo buscamos personas con ideas afines. Descartamos las culturas comunales como América Latina o Escandinavia como "socialistas".

El mundo nuevo del Reino de Dios plantea un desafío al imperio de este mundo. El enfoque del mundo es ganancia y riqueza. Nuestra creencia y proclamación del Reino de Dios dice que hay recursos y riquezas que pertenecen a todos. Proclamar el bien común es adoptar una postura contra el imperio del comercio. La riqueza debe fluir hacia las comunidades locales. Esto es lo que Papa Francisco quiso decir cuando dijo "la riqueza debe servir a los seres humanos, no los humanos servir a la riqueza." Y si no eres parte de la elite esto es muy bueno en realidad.

Jesús nos invita a proclamar un mundo donde en nuestro amor y atención a los demás siempre es más que suficiente. Comenzamos a vivir ese mundo en nuestra voluntad de cumplir con el otro, en dar y recibir hospitalidad, y confiar en juntos en Dios que es siempre suficiente. Al final va a ganar el amor. Y para citar la película Exotic Marigold Hotel, "todo va a estar bien al fin... Si no está bien, entonces no es el fin."

Paz

*Ft. Ron*

Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)